

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

7

SUMARIO

ALADI/CR/Acta 152
(Extraordinaria)
Sumario
28 de octubre de 1986

RESERVADO

El Comité de Representantes de la ALADI recibe la visita del Excelentísimo señor Ministro de Comercio Exterior de Cuba, don Ricardo Cabrisas Ruiz.

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

165

APROBADA
en la 153^a Sesión

ALADI/CR/Acta 152
(Extraordinaria)
28 de octubre de 1986
Horas: 11.30 a 11.50

ORDEN DEL DIA

El Comité de Representantes de la ALADI recibe la visita del Excelentísimo señor Ministro de Comercio Exterior de Cuba, don Ricardo Cabrisas Ruiz.

Preside:

JOSE ANTONIO GARCIA BELAUNDE

Asisten: Ricardo Oscar Campero, Carlos Alberto Onís Vigil y María Cristina Boldorini (Argentina); Alfonso Revollo e Isaac Maidana Quisbert (Bolivia); Fernando Paulo Simas Magalhães y Hermano Telles Ribeiro (Brasil); Ramiro Andrade Terán y Augusto Zuluaga Salazar (Colombia); Miguel Angel González Morales (Chile); Gustavo Cordovez Pareja (Ecuador); Arturo González Sánchez y Andrés Falcón Mateos (México); Santiago Alberto Amarilla Vargas (Paraguay); José Antonio García Belaúnde, Carlos Bérninzon Devés covi y Juan Carlos Gamarra Skeels (Perú); Héctor Carlevaro Torres y Carlos Zeballos (Uruguay); Pablo Gaudnik (Venezuela); Joaquín Más Martínez y René Alfonso Blanco (Cuba); Félix Guillermo Fernández-Shaw Baldasano (España); Juan Alfredo Rendón Maldonado (Guatemala); Nelson Valencia García (Honduras); Oswaldo Alvarez (PNUD).

Secretario General: Juan José Real.

Secretario General Adjunto: Franklin Buitrón Aguilar.

Secretario General Adjunto: Roberto Gatica Suárez.

PRESIDENTE. Damos comienzo a la 152a. sesión extraordinaria del Comité de Representantes; reunidos para recibir la visita del Excelentísimo señor Ministro de Comercio Exterior de Cuba, don Ricardo Cabrisas Ruiz.

Señor Ministro; señores Representantes; amigos: hace exactamente cinco meses este Comité tuvo el privilegio de recibir y escuchar atentamente al Vicepresidente de Cuba, doctor Carlos Rafael Rodríguez. Y en esa importante ocasión, el doctor Rodríguez nos señalaba que los esfuerzos que realiza América Latina a diversos niveles y por diversas vías en función de la integración, era como si iniciara un proceso de redescubrimiento.

Creo que tenía mucha razón el doctor Carlos Rafael Rodríguez cuando nos indicaba que justamente, en estos momentos, América Latina se redescubría y buscaba, mediante los organismos ya institucionalizados o mediante encuentros más informales, formas de estar presente en el mundo; formas de articular posiciones con juntas; finalmente, formas de defender sus propios intereses.

Entre la visita del doctor Carlos Rafael Rodríguez y esta fecha, han pasado cinco meses y ha ocurrido un hecho interesante: que Cuba, de entonces a esta parte, ha pasado a ser miembro de esta Casa en calidad de país Observador.

Y hoy recibimos, pues, al Ministro de Comercio Exterior de Cuba y en su calidad de país Observador de la región, recibimos a don Ricardo Cabrisas con mucho placer porque reconocemos en él -y algunos hemos tenido el privilegio de conocerlo y tratarlo en varias ocasiones anteriores- reconocemos en él, repito a un hombre decididamente pragmático; a un negociador de grandes calidades y, además, a un hombre convencido que el futuro de la región pasa, necesariamente, por la integración.

Señor don Ricardo Cabrisas: sea bienvenido a ésta, que ya es su Casa.

Le ofrezco la palabra.

MINISTRO DE COMERCIO EXTERIOR DE CUBA (Ricardo Cabrisas Ruiz). Señor Presidente; Señor Secretario General; Señores Representantes; Señores Observadores; estimados amigos: Traigo el mensaje del Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Doctor Carlos Rafael Rodríguez, quien en solo 50 minutos que permaneció el 28 de mayo en esta organización, se llevó el grato recuerdo de la fraternal acogida dada por todos ustedes, y me encargó saludarlos y darles las gracias, por los gestos de solidaridad con el pueblo cubano y para con él en el instante de su visita.

A su vez quisiera agradecer la oportunidad que se me brinda de reunirme con ustedes en el día de hoy, quizás alterando en algo los planes de trabajo ya trazados en sus agendas, en el instante de mi visita oficial a este país, que vio nacer mi primera actividad en el mundo del comercio y después de una involuntaria ausencia de 22 años vuelvo a sentir con satisfacción, el calor, la fraternidad y la hermandad de que siempre fue objeto la patria de Martí en la tierra de Artigas.

Tal como indicara nuestro Vicepresidente, nuestra presencia en la ALADI no es ocasional.

//

//

167

Cuba, a lo largo de su andar revolucionario, ha dicho en más de una tribuna y ha demostrado en la práctica, su disposición de cooperar con los pueblos latinoamericanos con su modesto aporte, a la magna tarea de su integración sabiendo que cumple así con los conceptos ancestrales que le une a estos pueblos.

Los pasos de unidad que ha venido dando América Latina por largos tiempos, hoy se ven más apremiados por los requerimientos que circunstancias internacionales nos imponen en el campo de las relaciones comerciales y la necesidad de desarrollo de nuestros pueblos, que solo hallarán respuestas cuando seamos capaces de poner en función del progreso, los grandes recursos que poseemos y que hasta el momento no hemos sabido incorporarlos al beneficio del mercado regional.

Si Humboldt a mediados del siglo pasado dijo que América Latina era un pordiosero sentado en un emporio de riqueza, hoy sigue siendo verdad la riqueza, pero el pordiosero es más pobre.

La riqueza de nuestros países es arrebatada por naciones foráneas poderosas que a través de todos los tiempos nos han trasladado el resultado de su avanzada tecnología, cambiándola por nuestros abaratados productos, sumándole en los tiempos modernos el flagelo de la deuda externa y la negativa de darnos acceso a sus mercados, que nos condenan a la pobreza y dependencia perenne.

Han sido necesarios centenares de años para hacernos conscientes que mendigamos lo que tenemos en exceso y que, aún en nuestros días, nos arrebatan en la forma mencionada nuestros productos, obligándonos a entregas 5 veces mayores, recibiendo 5 veces menos que hace 10 años, mientras que la pobreza nos invade.

Pero la historia no pasa en vano y al fin hoy, el despertar latinoamericano se pone en evidencia y se hace realidad en los últimos tiempos, con el creciente movimiento de pueblos que aclaman por una mejor administración de bienes que los lleve a un mundo más promisorio y con una política no dependiente.

Se pone en evidencia en el esfuerzo que hacen los países del Acuerdo de Contadora y su Grupo de Apoyo, luchando denodadamente en el campo diplomático para buscar una solución política y latinoamericana, evitando que a esta empobrecida región se le imponga una guerra injusta e innecesaria, por fuerzas imperiales ajenas a los intereses de la misma.

Se pone en evidencia en las cambiantes modalidades que adquirió ALALC por ALADI y la pujante acción de sus miembros para lograr que nuestros países fortalezcan su comercio, librándose de las trabas que limitan el mercado dentro de nosotros mismos, permitiéndonos arribar al ilimitado campo del desarrollo merecido.

Cuba es consciente de este despertar desde hace 27 años, vividos bajo constante bloqueo y una pertinaz amenaza que le han obligado a fuertes desvíos de recursos a áreas poco creadoras como la defensa. Pero gracias a la ruptura de sus cadenas y a la estoica virtud de su pueblo que ha sabido, con tesonera labor, en frentar los obstáculos impuestos y moviendo los recursos internos que posee, ha podido adjudicarse logros en muchas áreas que le ponen a la altura de países desarrollados. Es conocido por todos ustedes su desarrollo en el campo de la salud, la cultura, el deporte, la seguridad social, entre otros.

Y señores, hoy cuando además del bloqueo sufre los efectos de la crisis económica mundial que nos afecta a todos, Cuba pudo exhibir a final de 1985 un crecimiento del 4.8 por ciento con respecto al año anterior, influyendo en este de-

ac

//

sarrollo, fundamentalmente los sectores industrial y de la construcción, logran do a pesar de los efectos negativos de la intensa sequía, que todavía nos afecta, la depresión de los precios del azúcar y los derivados del petróleo, así como el huracán Kate, que dañó seriamente plantaciones e instalaciones cubanas.

El salario medio de nuestros trabajadores mantuvo el nivel del año anterior, 187 pesos (algo más a lo equivalente a 200 dólares), y por tal motivo, la productividad subió en un 3 por ciento que permitió aportar el 70 por ciento a la producción.

La ejecución de inversiones rebasó el 25 por ciento al año anterior y se logró alcanzar en el quinquenio una tasa promedio anual de crecimiento del 8.4 por ciento.

En solo 5 años aumentó 7 veces el volumen de cítricos, estando en este momen to sobre las 700.000 toneladas exportables tanto en cítricos frescos como en concentrados, tratándose de un producto que hace 15 años no existía. Mantenemos una exportación sostenida de más de 7 millones de toneladas de azúcar. Se aumenta no tablemente la producción y exportación de productos del níquel. No obstante la férrea persecución que los Estados Unidos hacen a las exportaciones hechas de este rubro a los países que comercian con nosotros, negándose a comprarles productos que contengan este mineral cubano, acción que quieren extender criminalmente al azúcar. Todo esto, por el imperdonable delito de lograr convertir nuestra riqueza en patrimonio nacional, y que demuestra fehacientemente la necesidad de unir nuestros mercados.

Estos son algunos aspectos del desarrollo de mi país, que he expuesto brevemente para no cansarlos, pero que me sirven para darles una idea del trabajo de un pueblo que ha querido avanzar dentro de un mar de dificultades.

Se repite este avance en las áreas de la tecnología, tecnificando cada vez más a sus trabajadores, creando instituciones que están a la altura de las más avanzadas del mundo, las que, como ha dicho nuestro Presidente Fidel Castro mostrando su concepción integracionista, pone al servicio de los pueblos latinoame-ricanos.

Señor Presidente, Señores Representantes: el comercio exterior de Cuba por razones conocidas, tuvo que volcarse hacia mercados lejanos, pero no obstante los pasajes tristes de la historia, mi país desea reorientarlos hacia Latinoamérica, sobre todo la parte enmarcada dentro de la economía de mercado, que asciende a unos cuantos cientos de millones de dólares. Encaminada al logro de este propó- sito, amparado en el marco de la ALADI, Cuba ha firmado convenios de alcance parcial con México y con Argentina y se estudia la suscripción de otros con Colom-bia, Perú e, incluso, Uruguay.

Hoy tenemos la condición de Observadores de esta institución y con profundo interés seguimos atentamente los acertados pasos que se dan por la ALADI para el logro de un mercado dentro de la región, y saludamos con satisfacción los acuerdos a que han arribado Argentina y Brasil, con la participación de Uruguay, en aras de la materialización de un mercado común. Y esperamos que en un futuro, quizás lleno de ardua lucha y teniendo que salvar fuertes escollos, pueda exten-derse a todo lo largo y ancho de la gran patria latinoamericana, rompiendo todas las ataduras que nos separan, para dejar rubricado en una gran nación los sueños por los que lucharon y murieron todos los grandes próceres de nuestras patrias.

//

//

169

Hoy día son cada vez más frecuentes los Gobernantes de países de este subcontinente, sensibles al hambre de sus pueblos, que luchan en la medida de sus posibilidades, por darle participación a las grandes multitudes en el proceso productivo de sus respectivos países, única vía para lograr que se abran las corrientes internas del mercado, pero esto hay que conjugarlo con el comercio exterior que nosotros mismos debemos lograr, rompiendo las trabas que impiden el intercambio de nuestros productos, abriendo de esta forma, perspectivas ilimitadas del desarrollo regional, lo que nos proporcionará encontrar los recursos financieros necesarios, si somos capaces de practicar las diversas modalidades que permite actualmente el comercio internacional.

En recientes días tuvimos la satisfacción de recibir en nuestro país una misión técnica de la ALADI, presidida por su Secretario General, el señor Juan José Real. Durante esta distinguida visita, hicimos patente lo que hemos expresado en las diversas presencias ante este órgano, pertenecer al mismo y luchar juntos con todas las hermanas naciones, para el cambio necesario que nos convoca el momento.

Señor Presidente, Señor Secretario General, Señores Representantes y Observadores, una vez más agradezco la gentileza que han tenido en invitarme a esta Casa, que más pronto que tarde tendrá que convertirse en fuerza irrefrenable que haga realidad la razón de lucha de esta institución.

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Agradezco vivamente al Ministro de Comercio Exterior de Cuba por su importante declaración e invito a los Señores Representantes y amigos a participar en un brindis con el señor Ministro de Cuba.

Se da por levantada la sesión.
